

**DISCURSO EN EL ACTO DE APERTURA**

**PRONUNCIADO POR EL**

**EXCMO. SR. RECTOR MAGFCO. DE LA UNIVERSIDAD**

**DR. JOSE PEÑA MARTINEZ**

*Excmas. e Ilmas. Autoridades*  
*Junta de Gobierno*  
*Profesores*  
*Alumnos*  
*Personal de administración y servicios*  
*Señoras y Señores*

Nos encontramos en el pórtico de un nuevo curso académico y tal como marca la tradición universitaria, se ha dado lectura por el Secretario General a la Memoria del curso pasado.

Del mismo modo, siguiendo la tradición universitaria, también hemos oído la primera Lección Magistral del mismo. Lección que ha sido impartida con brillantez, y a la vez con profundidad científica, por la Prof. D<sup>a</sup> Lourdes Díaz-Trechuelo, que por su entrega a la Universidad y por su alta preparación merece nuestra consideración, respeto y pública felicitación.

Hemos tenido también la oportunidad de entregar los títulos a una representación de los nuevos doctores de la Universidad cordobesa y entregar una placa de la Universidad a las personas

que habiendo trabajado en la misma se han jubilado en el curso que termina.

Vaya nuestra felicitación a los nuevos doctores y nuestro emotivo reconocimiento y agradecimiento a aquellos que han prestado sus extraordinarios servicios a esta Universidad.

Las Universidades no son instituciones de educación superior con una organización administrativa-burocrática fría y distante. Tampoco las Universidades son centros destinados a expedir títulos profesionales y a la realización de estudios deshumanizados, desconectados de las exigencias y problemas reales de la sociedad.

Por el contrario, la Universidad debe de estar a la altura de la época en que vive y no puede desentenderse de la responsabilidad de su función dentro del contexto socio-cultural en el que está inscrita. En la sociedad actual, cada vez más compleja, al mismo tiempo que sometida a un intenso proceso de renovación, es en donde la Universidad ha de buscar permanentemente las inquietudes y las necesidades. En definitiva los retos que el entorno plantea deben de ser la guía del quehacer universitario hacia la creación de ideas, valores y conocimientos.

Hoy como ayer el hombre vive de ideas. Sobre ellas programa la propia existencia y en ella se orienta en la praxis cotidiana. La actividad de pensar fue, y es, la función más noble del universitario que se entrega a la búsqueda de la verdad y a la creación del saber como objetivo prioritario. Es tarea que nos compete desde el nivel de la investigación más rigurosa a la, también necesaria, difusión de los conocimientos.

Junto a las ideas que orientan, es preciso situar a los valores que motivan. Es el ámbito donde el ciudadano y el universitario

se enfrentan con la responsabilidad ética de la función social que cumplen. Es desde tales valores, y me permito enumerar entre ellos a la libertad, la laboriosidad, el compañerismo, el respeto y aprecio recíproco desde donde la Universidad proyecta su función educativa. La Universidad se extiende también a formar a aquellos ciudadanos cuya personalidad y talante les haga conocer, respetar y entender la sociedad en la cual viven y a la que deben de servir.

Pero el ejercicio del pensamiento conlleva también el ejercicio de la crítica. Es el resultado de confrontar la idea que elabora la razón con las situaciones de irracionalidad que las tensiones sociales crean. Es aquí donde la fuerza de la verdad alimenta el coraje de la Universidad que en nombre de la Ciencia descalifica las actitudes emocionales o las opciones arbitrarias.

Desde tales retos y tales actitudes la Universidad se considera en permanente estado de reforma porque así lo exige una sociedad en permanente renovación. No puede aceptarse la idea de una Universidad anquilosada en un mundo que cada día trae nuevas interrogantes y nuevos problemas. Es con esta actitud de permanente evolución con la que la Universidad se enfrenta con nuevos proyectos, génesis de nuevas esperanzas.

A la vista del nuevo curso que vamos a inaugurar en el día de hoy, cada uno de los miembros de la Universidad de Córdoba, tiene y debe de plantearse con amplitud de miras, desprendimiento y el talante propio del universitario, la ilusionada expectativa de su cotidiano quehacer en cada uno de los días del curso que hoy comenzamos.

La Universidad como tal tiene que reflexionar en su futuro aunque no por ello hemos de dejar de mirar hacia su pasado. En el terreno de lo concreto, no quisiera hacer balance de los logros conseguidos por esta Universidad de Córdoba, ni desde su crea-

ción ni siquiera en el último año. Sin embargo, sí quiero resaltar que la Universidad de Córdoba tanto en Escuelas Universitarias como en Centros Superiores, crece a pasos gigantescos y que está desarrollando una intensa labor en las tres áreas específicas de la misma:

- académica
- de investigación, y
- de extensión universitaria.

- Estamos viendo con optimismo crecer el edificio de la Facultad de Ciencias, después de los múltiples bloqueos a que ha sido sometido.

- Ya se encuentra en programación la tan necesaria ampliación de la Facultad de Filosofía y Letras en los terrenos, que a tal fin, fueron cedidos por la Diputación Provincial de Córdoba.

- Se encuentra en programación la ampliación y remodelación de la Facultad de Veterinaria, dándose comienzo de inmediato la construcción de un animalario y también en breve de un edificio destinado a aulas.

- También se encuentran muy avanzadas las gestiones para que la Facultad de Medicina y la Escuela Universitaria de Enfermería cuenten en fechas inmediatas con el Hospital Clínico, y la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos cuente asimismo con el terreno de "Los Rabanales" como centro experimental agrario.

- La Facultad de Derecho tendrá en breve su edificio.

- Quiero aprovechar este momento para expresar el agradecimiento que la Universidad de Córdoba tiene para la Diputación

y el Ayuntamiento, que tanto están colaborando en la definitiva consolidación de la Universidad.

Sin duda, quedan muchas cosas por hacer, pero todos estamos haciendo un auténtico esfuerzo para que Córdoba cuente con la Universidad que se merece y que al mismo tiempo necesita.

En el área de ordenación académica, durante el curso pasado se ha conseguido aumentar sustancialmente las plazas de profesores y se ha dado un paso importante en su estabilización.

Con el deseo de ampliar las posibilidades de estudios en este distrito, se ha promovido la creación de un Centro de Diplomados en Empresariales e Informática.

En el área de investigación esta Universidad está realizando un gran esfuerzo que nos sitúa en cuanto al rendimiento científico, a pesar todavía de ciertas deficiencias infraestructurales, en uno de los primeros puestos de las Universidades españolas.

Entendemos que la investigación en España y en Andalucía debe de ser el motor que genere conocimientos para nuestro desarrollo, libertad y una mayor justicia social. Sin la base científica sólida, que genera la investigación, la economía no deja de ser rutinaria; la cultura no deja de ser pura erudición incapaz de comprender el mundo moderno y ayudarlo a salir adelante; cualquier ideología sería anacrónica, sería capaz de entusiasmar pero no de entender porque para construir hay que saber.

Somos conscientes de que el propio retraso tecnológico que padece Andalucía limita el uso de los recursos potencialmente disponibles. No debemos pues regatear los esfuerzos que sean necesarios para la utilización de la infraestructura científica no sólo de la Universidad de Córdoba, sino también del resto de Universidades Andaluzas.

La Universidad de Córdoba que atiende de manera importante de investigación básica, viene realizando también un esfuerzo por vincular sus estudios a la realidad social, cultural y económica. Tal como fue indicado a Su Majestad el Rey Don Juan Carlos, en audiencia concedida el pasado 9 de marzo a los Rectores de las Universidades Andaluzas, existe un firme deseo de trabajo cooperativo entre nuestras Universidades, habiéndose ya emprendido diversas acciones conjuntas en la realización de varios programas de investigación y en la edición en común de diversas publicaciones entre las que cabe destacar la Revista de Estudios Regionales.

No por todo ello creemos que la labor de acercamiento entre las Instituciones de Educación Superior en Andalucía ha terminado, sino que en este momento histórico que vivimos estrechamos lazos entre toda la comunidad universitaria andaluza y aquellas instituciones que de alguna manera puedan colaborar en nuestro desarrollo y en el desarrollo de España.

En el área de Extensión Universitaria se está realizando un gran esfuerzo teniendo previsto un incremento del presupuesto que a tal fin se dedica para que de esta manera la Universidad pueda colaborar de una forma firme en la formación cultural de sus alumnos y en el mantenimiento de los valores culturales de la sociedad cordobesa, conscientes de que de esta manera se defiende la identidad del pueblo cordobés o lo que es lo mismo, nuestra propia libertad. La Universidad no puede regatear esfuerzos en este sentido. El ritmo del mundo moderno y su transformación no pueden ser obstáculo para que la Universidad ofrezca a sus miembros y a toda la sociedad la capacidad de reflexión tan necesaria para que el individuo sea auténticamente humano y racional y que al mismo tiempo tome conciencia de los valores éticos necesarios para un compromiso firme consigo mismo y con la sociedad.

Pero la Universidad de Córdoba quiere también compartir

la problemática de los egresados de la misma en su acomodo profesional y búsqueda de empleo. De ahí que el pasado curso académico se pusiese en marcha el *Centro de Orientación e Información de Empleo* mediante un Convenio firmado con el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Entre los objetivos de este Centro destaca la orientación e información a los diplomados y licenciados universitarios de los puestos de trabajo, información de becas y realización de cursos teórico-prácticos destinados a la preparación, en relación a las ofertas de empleo. También queremos que en este Centro se realicen los estudios necesarios para que la propia Universidad conozca la auténtica demanda profesional que la sociedad tiene en cada uno de sus sectores.

En definitiva, y con esto ya quiero terminar, la Universidad y muy especialmente nuestra Universidad de Córdoba, debe de comprometerse en la búsqueda del auténtico sentido humano que debe de tener la sociedad moderna excesivamente tecnificada. No se puede confundir el desarrollo, tan necesario para Andalucía y la humanidad en general, solo como avance técnico y conocimiento científico porque aunque son importantes, no son suficientes en sí mismos. Interpretamos que la mayoría de los hombres y mujeres de nuestro tiempo necesitan de un modelo en donde se satisfagan todas las necesidades fundamentales primandose las condiciones que hagan posible una convivencia plena y auténtica.

*En nombre de Su Majestad el Rey D. Juan Carlos I queda Inaugurado el Curso Académico 1982-1983.*

Muchas gracias.



*INVESTIDURA DE DOCTORES*

*Facultad de Veterinaria*

D. José García Monterde

*Facultad de Medicina*

D. Juan Pinilla Carretero  
D. Juan Gutierrez Aroca  
D. Enrique Aranda Aguilar

*Facultad de Filosofía y Letras*

D. Ramón Morillo-Velarde Pérez



PREMIOS EXTRAORDINARIOS DE DOCTORADO

Facultad de Veterinaria

D. Juan Anselmo Perea Remujo

Facultad de Medicina

D. José M<sup>a</sup> Kindelan Jaquotot

D. Fernando Rodríguez López

*PERSONAL JUBILADO EN ESTA UNIVERSIDAD*

- D. Eleuterio Prieto García
- D. Angel Roldán Salgado
- D. León Fernández Lomas
- D. José García García-Rodríguez
- D. Juan Gómez Arjona
- D. Francisco Gutierrez Abolafia
- D. Cecilio Ruiz Domínguez
- D. Alfredo de la Paz Gutierrez